



Una biografía donde el hombre esta ausente

camilo marks

Si comparamos a Eduardo Frei padre con los políticos actuales, estamos ante un ser de otro mundo: orador brillante, culto, notable polemista, honrado a carta cabal, pues no se enriqueció a costa de los numerosos cargos que tuvo, de gran presencia internacional, etc. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, se tienden a olvidar los logros de su gobierno (1964-1970), aquellos años de la revolución en libertad. La reforma educacional y agraria y los primeros albores de la nacionalización del cobre palean al recordarla incapacidad del líder para controlar a su partido o la incapacidad de él para controlar a los demócratas cristianos para establecer una alianza que les asegurara la continuidad en el poder. Y muy en especial, la imagen de Frei estará siempre contaminada con el papel que le cupo en el golpe militar de 1973 y el apoyo inicial brindado al nuevo régimen.

Estos y muchos otros asuntos son tratados en *Eduardo Frei Montalva y su época*, de Cristian Gazmuri, Patricio Arindúa y Álvaro Góngora, una monumental obra —1.000 páginas— sobre el personaje y su período, vale decir, prácticamente los 40 primeros años del siglo pasado. Desde luego, es un libro a ratos fascinante, sobre todo en la primera mitad, donde se recrea el tránsito de un Chile fríassecar y somnoliento a una nación sacudida por las divisiones económicas y sociales que marcaron las primeras décadas de la centuria recién finalizada. Para quienes sienten interés en el desarrollo del socialcristianismo, éste será un texto de referencia.

Se han prodigado muchos elogios a *Eduardo Frei...* y podríamos añadir más.

Pero así como en forma categórica hay que reconocer sus méritos, los defectos surgen muy luego y se acrecientan en el avance de la lectura. De partida, en la crónica se echan de menos el rigor y la profundidad asociados con las investigaciones históricas y ella semeja más un reportaje que un estudio sobre el tema abordado. Basta con examinar las fuentes (recortes de diarios, análisis de revistas o programas radiales y televisivos, entrevistas) para confirmar esta impresión.

Aún si consideramos estos dos tomos como un reportaje histórico, se presentan otros problemas, imponderables en una narración preparada con tanto tiempo y recursos. A los errores tipográficos constantes, es preciso sumar un estilo que, en lo literario, deja mucho que desear: oraciones incompletas, frases sueltas, severos descuidos sintácticos, citas de siglas desconocidas, apellidos sin nombre y suma y sigue. Y a estas cuestiones, que de manera muy superficial podemos calificar como formales, se agregan materias de fondo. Los autores describen a los inter-

grantes de un movimiento político cual desequilibrados mentales, ciertas posiciones son delirantes, diversos parlamentarios merecen un trato despectivo y así, sucesivamente. Resulta curioso que estas personas y grupos sean siempre de izquierda y se critican los sesos como el descontrol para gente de la derecha, durante la misma época.

Con todo, lo peor de *Eduardo Frei...* no está allí. Desde cualquier punto de vista con que se le mire, este exhaustivo ensayo no es una biografía. Y el plástico, una vez más, la imposibilidad de acceder, con una dosis de honradez, al género biográfico en Chile (en parte, esto puede aplicarse a los demás países de habla española). Los autores fracasaron en la obtención del rigor mínimo que debe poseer todo sujeto biografiado: esto es, ser un personaje literario o al menos, poseer una persona real. De las distimaciones de Vicuña Mackenna contra Catalina de los Ríos a la hagiografía de Buzquins sobre O'Higgins, hay un gran trecho e infinidad de matices de por medio, pero Frei Montalva no podría aspirar al status de santo (mal que me... San Agustín y Santa Teresa pecaron). En ningún momento del vasto trabajo en torno a su figura, llega tampoco a convertirse en un ser humano. Los políticos suelen tener una vida privada, íntima, sexual intensa, pero el ex mandatario carece de interés en esos aspectos. Su familia tuvo la perfección de una postal y la pléthora de amigos, dirigentes y colaboradores que le rodeaban son fieles nombres y, como lo dijimos, a veces sólo apellidos. Se nos insiste, una y otra vez, en su simpatía personal y en el sentido del humor que desplegaba, aun cuando esto no se funda con anécdotas o incidentes diversos. Se hacen tentativas por probar que Frei fue víctima de la duda homicida al enfrentar graves acontecimientos, pero tales tentativas reducen la visión de carón pleida, producida al leer estos volúmenes. Los escasos capítulos, muy breves, dedicados a la actividad familiar y social del estadista, reflejan más bien un compromiso forzado y lejos de aproximarnos a alguien de carne y hueso, mantienen una decidida asepsia, supuestamente objetiva. Cualquiera que haya coincidido con Frei padre, tuvo conocimiento de sus grandes virtudes y, por cierto, de sus serias fallas personales y políticas. No obstante, el esfuerzo biográfico más amplio últimamente elaborado en Chile, acumula hechos, fechas, gente y palabras, sin decirnos nada acerca de un hombre llamado Eduardo Frei Montalva.

Quizá predominó el accidentado clima impuesto a los autores al conocer la obra. Pero lo más probable es que, censura y autocensura mediana, todavía no existen en nuestro medio las condiciones intelectuales y materiales para escribir una buena biografía.



Una biografía donde el hombre está ausente [artículo]

Camilo Marks

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una biografía donde el hombre está ausente [artículo] Camilo Marks

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile